



CABALLERO KADOSH O CABALLERO DEL ÁGUILA BLANCA Y NEGRA



Kadosh, palabra hebrea, está interpretada fundamentalmente por etimologistas y tratadistas masónicos, como, santo, elegido, puro. Es una denominación o un grado que empapa toda la masonería y va creando su naturaleza desde otros simbolismos preparatorios. En el **Rito Escocés Antiguo y Aceptado** es quizá, donde acumula su mayor sustantividad, clasificado como grado 30° y último de los grados del simbolismo y de la Caballería. Sin perjuicio de citar y referenciar a otros grados del mismo nombre, en otros ritos, tomamos aquí, preferentemente, su ubicación, para su descripción y simbolismo en ese **R.·. E.·. A.·. A.·.** por ser uno de los grados fundamentales del escotismo, a la vez del “**Nec Plus Ultra**” de la masonería. Su estudio exige diferenciar rituales antiguos y modernos considerando los últimos como la síntesis actualizada de sus antecedentes, simbólicos básicos, y cuya práctica en los **Aerópagos** (Cámara del grado 30°) permite aplicar uno de los principios básicos de ese grado “la acción exterior para modificar el pensamiento interior”. Este

planteamiento ya es sorprendente por sí, respecto a los principios de enseñanza masónica. Si hasta ese grado de sublimidad masónica el trabajo ha estado presidido por la divisa de “**desbistar la piedra bruta**” trabajar en silencio (aprendizaje) en el interior, aquí ya hay una acción exterior, emergente y receptiva (dualidad). Es expresiva la instrucción del Grado Filosófico 5º y último del Rito Francés-Kadosh Perfecto Iniciado que establece: “Horas de trabajo: Los Kadosh no trabajan, observan y deliberan”. (Taller General de la Masonería).

En un orden exotérico, la acción exterior dará normas de comportamiento desde actitudes idealistas, impregnadas de espíritu social, evolutivas, de tolerancia, comprensión y esfuerzo con supresión de sentimientos egoístas, con consagración al estudio, que en su pensamiento se compromete a “proteger al débil y al inocente... combatir con las armas de la razón, la hipocresía y la impostura, el fanatismo, la tiranía y la injusticia...” (Del Ritual del Supremo Consejo del Grado 33º de España). En suma el Kadosh, es un caballero “armado para el combate con el idealismo de la antigua caballería, en defensa de las dos grandes divisas de la Orden “**Ordo ab Chao “y” Deus meumque jus**”.

Es expresivo el pasaje de instrucción en rituales antiguos, que tomamos de Ragon (Tuileur general – traducción libre-) –“Caballero, habéis sido armado para vuestro combate. Vuestra arma no es el puñal del sicario, ni el corte del verdugo, ni el estilete del calumniador, los medios para vuestra acción se sitúan en planos superiores. Vais armado con la espada flamígera de San Miguel, la lanza invencible de San Jorge y el caduceo de Mercurio”. El Caballero Kadosh además de los tradicionales valores del caballero de la cristiandad, incorpora los magistas de otras tradiciones espirituales, el caduceo es un símbolo tan profundo y universal, que bien se puede decir que en esa fórmula se incorpora la tradición del Santo Grial con todo su misterio y gnosticismo.



En un orden esotérico, el grado de Kadosh alcanza profundidades inefables al incardinarse con toda la Gran Tradición al decir de René Guénon, o como

modernamente describe Joseph Campbell, la unidad de la raza humana, no solo en la historia biológica sino en la espiritual, descubriéndonos las analogías y connotaciones que existen en las mitologías de todo el mundo, presentes y pasadas, pero vivas. Porque quizás Campbell está redescubriéndonos lo que ya estableció el Oráculo de Delfos “**Vocatus atque non vocatus, deus adherit**” (Invocados o no invocados, los dioses están presentes). En esa ardua tarea, de búsqueda de los simbolismos históricos, siguiendo hilos conductores de los rituales antiguos a los modernos, entre los tratadistas masónicos más caracterizados pueden citarse, en el siglo pasado a Chemin-Dupontes, Ehphas Lévi, Ragon y Pike y entre los modernos a Bédasside, René Guenon, Jean Palou y J. P. Bayard.

Seria prolijo e imposible, en este breve trabajo, hacer la descripción tan sólo, de todo el ceremonial y liturgia que se sigue en la **Cámara Kadosh**, cuatro cámaras en el ritual antiguo, dos en el moderno, y de todos sus significados y simbolismos, pero resaltamos cuanto menos por su expresividad, dos símbolos básicos, el escudo o emblema Kadosh, y la escala que se muestra al recipiendario.



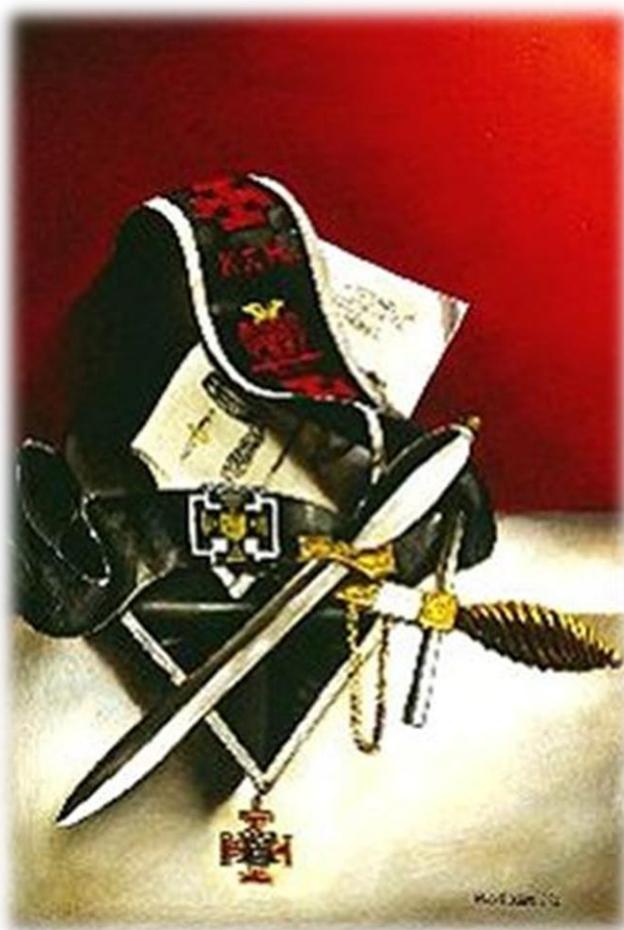
El escudo es el águila bicéfala, blanca y negra. “El águila - dice Plutarco - es el ministro de Zeus”. Plinio la describe como un animal amado por los dioses (Historia Natural). En simbología general se considera como reina de las aves

coronando su simbolismo, que es el de los ángeles, el de los estados espirituales superiores. Se identifica con el sol fuente y radiación de luz, puede mirarlo fijamente... “el ojo del águila”..., siendo, así símbolo de percepción directa de luz intelectual. Su simbolismo surge en diversas cosmogonías; en los Chamanes de Siberia, o con los aztecas unido a la serpiente, en conceptos de creatividad, y en connotaciones como la serpiente emplumada, Quetzocoal. Charles Boudin la identifica “como símbolo colectivo, primitivo, del padre de la virilidad, de la potencia”. Jung también ve en el águila un símbolo paterno. En ese orden de interpretación se comprende su asimilación a un símbolo solar por excelencia. Si bien entendemos que no se sustrae totalmente a la dinámica del dualismo. Efectivamente, se le imputa un aspecto maléfico por proceso de reversión, como el Cristo y el Anticristo, es la aplicación del principio del Ying-Yang, que están inter-invadidos mutuamente. Se dice que su vuelo por la izquierda es de mal augurio, encontrándonos de nuevo con la simbólica de la derecha y la izquierda. Y en ese orden interpretativo, pensamos en las connotaciones de esoterismo masónico “de la mano izquierda”, línea hirámica, cainítica y noaquita.



El águila es el símbolo del apóstol San Juan cuyo evangelio se inicia con reconocimiento del Logos-Luz. La masonería Azul es juanista. Los místicos medievales recurren frecuentemente al águila para evocar la visión de Dios. Hemos

de prescindir de muchas más evocaciones de mitologemas sobre el águila por razón de extensión de este trabajo, pero emergen en toda la historia de la humanidad. Desde la Ilíada que narra cómo se salva la escuadra griega al ver aparecer un águila, a la tradición pre-islámica del Irán, con la interpretación en medos y persas como símbolo de victoria. Jenofonte (Ciropedia II-4) narra que cuando los ejércitos de Ciro (560-529 a. C.) fueron a socorrer al rey de los medos, un águila sobrevoló los ejércitos iraníes como presagio feliz. Esquilo (Persas-2053) interpreta que la derrota de los persas frente a los griegos fue anunciada en sueños a Atora por la visión de un águila persiguiendo a un halcón. En el Avesta, el Varana se representa por un águila o un halcón.



La tradición hindú es semejante en toda Asia. En el Japón el Kamí cuyo mensajero o soporte es un águila, se denomina Águila del sol celeste. Bien se puede sostener que el simbolismo del águila es un arquetipo universal que se pierde en los albores de la humanidad, y que se acrecienta con complejos desarrollos, porque a todo ello hay que añadir el especial simbolismo del águila

bicéfala, símbolo ya conocido entre los antiguos mexicanos representado en el Codex Nuttall, donde emana una divinidad de la vegetación. En los antiguos pueblos del Asia menor el águila bicéfala era el símbolo del poder supremo. Prescindiendo de otras líneas interpretativas, como la de los Chamanes del centro de Asia que la representaban bicéfala en la cúspide de la “Columna del mundo” hincada en el centro de la aldea, connotación con el Eje del mundo, Centro, Cámara del Medio masónica lugar para construir la morada, etc. - si estamos a su manifestación del poder como medio de ejecución de principios, en masonería se corresponde con los trabajos y emblemas de Supremo Consejo del Grado 33° en el **R.·.E.·.A.·.A.·.**, como autoridad suprema y binaria, de dualidad, concepto que viene de las dos columnas del Templo, representando que la autoridad suprema se ejerce en dos planos, dos dominios diferentes, talleres azules y talleres superiores, como poder de dirección, no material o ejecutivo.



En la Cámara Kadosh no se alcanza ese poder dual de los altos grados administrativos. Se queda en la cumbre del simbolismo, donde ejerce su función. Muy representativa es la cuestión de los colores en su simbología, el negro de decoraciones personales es contrapuesto al blanco, de la luminosidad, de la luz del blanco se pasa al simbolismo del negro, materia primordial, elemento Tierra, como realización descendente a la sustancia universal, la materia prima, la indiferencia primordial, la Unidad, el ser no-ser del budismo zen, con todas las connotaciones que a ese proceso aporta el alquimismo medieval.

En cuanto a la ceremonia de exaltación al grado, sería prolija su descripción, por extensa y abundante en contenidos simbólicos. Pero destacamos como arquetipo básico, la mostración que se hace al recipiendario, de la escala. La escala

del Kadosh ha dado lugar a muchos comentarios y estudios psico-simbólicos, y sus relaciones con otros grados anteriores. Se trata de una doble escala, de siete escalones, situada frente a la columna del Norte. En su montante existen dos inscripciones, en hebreo, en la lengua del lugar, o en ambas: OHEV ELOHA (Amor de Dios) y OHEV NARABAH (Amor al prójimo). Lo que ya pone de manifiesto el ascenso por el amor a los objetivos señalados, su carácter espiritual y místico.



El segundo lado de escalones tiene uno por uno, los nombres “Astronomía, Música, Geometría, Aritmética, Lógica, Retórica, Gramática”, es decir, las siete artes liberales de la Edad Media con sus correspondencias astrológicas.

El primer lado tiene las siguientes inscripciones:

- 1º escalón: Tsedakah, que significa justicia y se corresponde con la séptima de las artes liberales, gramática.
- 2º escalón: Schor Lavan, que significa candor, inocencia, buey blanco, se corresponde con retórica.
- 3º escalón: Mothek, que significa dulzura y se corresponde con la lógica.
- 4º escalón: Emovnah, que significa fe, verdad, juramento, y se corresponde con

aritmética

5º escalón: Amal Saghia, que significa, gran trabajo, se corresponde con geometría

6º escalón: Sabbal, significa paciencia, y se corresponde con la música.

7º escalón: Ghemoul, Binah, Thounah, significa prudencia y se corresponde con la astronomía.



Dante – Divina Comedia – Paraíso – Canto XXII,

*“Hasta la grada que su altura marca
Cuando cargada de ángeles se viera
Sólo la vio Jacob, el Gran Patriarca”*

La expresada clasificación viene fundamentalmente del manuscrito 43 del Archivo de la Gran Logia de Edimburgo, tomada, con ciertas interpretaciones en otros cuerpos masónicos, como Taller General de Masonería, que también hemos consultado.

Tiene connotación, la escala, con los simbolismos de los siete días, los ciclos de la creación. El aspecto tradicional de esta escala lo evalúa con acierto René Guenon (El esoterismo de Dante) “la escala Kadosh -escribe- (Coloca) la esfera de Saturno inmediatamente por encima de la de Júpiter”... “ese simbolismo de la escala parece ser de origen caldeo, y haber sido aportado a Occidente con los misterios de Mitra”.

El simbolismo de ascensión espiritual es semejante al del pasaje bíblico de la escala de Jacob (Génesis XXVIII-1-13).

Dante, en su Divina Comedia, describe con gran belleza iniciática, más que mística, la naturaleza de una escala de análogo simbolismo a la que comentamos, ...” una escala de oro”, “.....por esta escala la belleza única. En el palacio eterno más esplende. Como lo has visto cuando más subía” ...” A los séptimos y altos esplendores, subimos en junción del Leon ardiente. Cuya virtud, abajo, templar ardores...”. (Paraíso, XXI).

Dante, en su obra citada, establece claras alusiones a la tragedia Templaria, en especial en el Canto XX del Purgatorio, y uno de sus versos se identifica con la venganza del Kadosh...,

*“Oh, ¡Señor mío!
¿Cuándo tu venganza,
en que oculta tu ira bondadosa,
responderá a legítima esperanza?”*

Se trata de un aspecto del Kadosh muy analizado. Efectivamente, el grado Kadosh y sus ceremonias son de configuración, formas y ritos en base al Templarismo. Algunos interpretes fundamentalmente anti-masónicos, lo consideran actitud de venganza por la muerte de su último Gran Maestre Jacque Molay, pero como dice Palou (La Francmasonería), nada hay que vengar, ... y “el Kadosh representa el caballero defensor , guardián de la ciudad santa que puede estar en Bretaña, en Brocelianda, en Anjou, en la ciudad del sol o en las brumas de Thele, o bien aun de manera perfectamente “histórica”, en Jerusalén cuando los templarios ocuparon hacia 1135 - 1140 un edificio elevado “sobre lo que fue en la antigüedad el paraíso del templo de Israel”. Cita que toma Palou de Mute, Etudes Trad n° 355, de 1,959.

En línea semejante, está muy bien desarrollado por R. Guenon (El esoterismo de Dante), que con respecto a la estrofa de Dante sobre la venganza, construye muy claramente la intención analógica del Nekan Adonái (utilizado en masonería de los Kadosh Templarios con la expresión “vendetta” utilizada por Dante, siendo Adonái su significado estricto: Venganza, ¡Oh Señor! Adonái, que debe ser traducido literalmente por “mi Señor”, concluyendo que en ese sentido utiliza Dante la expresión, Palou (obra citada) concluye al respecto que ... “Se ve entonces que el grado 30°, fue un cierto tiempo el último grado visible del escotismo, posee elementos iniciáticos que se remontan más allá de la fundación de la Orden del Temple, admitiéndose sin embargo que los caballeros del Templo hayan podido representar frente a los masones operativos el papel de mensajeros de cierto número de datos tradicionales muy antiguos conocidos por ellos desde su estancia en Oriente”.

Las evidentes y abundantes formas templarias en la ceremonia del ritual Kadosh, han despertado verdaderas pasiones en la literatura antimasónica. Se han aprovechado las tenebrosas imputaciones mágico--heréticas del medievo, a cuya influencia y error no se ha sustraído ni la acreditada Enciclopedia Espasa, que en su voz “Masonería», apoyándose en citas del desacreditado, (por sus libelos demostrados falsos) Leo Taxil, aborda la explicación de las ceremonias del grado 30°, Kadosh, describiendo en el grado 29°, que se exhibe el Bafomet, y que ese “ídolo” se pasea procesionalmente por la Logia. No hemos conseguido, ni en consulta a rituales antiguos, encontrar tal referencia, pero aunque fuese cierta, supone (tratar de “ídolo”) confundir la naturaleza del Bafomet, el símbolo templario más profundo y misterioso del Templarismo.

De la figura del Caballero Kadosh, en Masonería, se han tomado múltiples formas, es el nombre genérico de los grados que en todos los ritos se llaman Kadosh. De los actuales ritos modernos, donde toma mayor sustantividad es en el **R.·.E.·.A.·.A.·.**, 30° grado **Caballero Kadosh o Caballero del Águila Blanca y Negra**. También recibe ese título en el grado 5° y último del Rito Francés. Se conserva como grado 2°, Caballero Kadosh, en la Orden de Cristo. La opinión más generalizada entre tratadistas de Masonería, sitúan su creación en Lyon en 1,743, introducido en el lugar que ocupa del citado **R.·.E.·.A.·.A.·.** con ocasión de la reforma llevada a cabo en 1,786 por Federico II de Prusia. Transportado a América al crearse en Charleston la nueva serie de 33° grados del referido rito fue introducido para ocupar el trigésimo lugar.